

Referencias bibliográficas

- Bachelard, Gastón (1966). *Psicoanálisis del fuego*. Madrid: Alianza.
- Frigerio, Graciela (1998). "Educar... ofrecer a las nuevas generaciones un futuro" en: *Revista Ensayos y Experiencias*, Año 4, N° 22.
- Frigerio, Graciela (2003) "Reflexiones acerca de la figura del maestro emancipador" en: *3° Congreso Internacional de Educación*, Buenos Aires, Santillana. Disponible en: <http://www.santillana.com.ar/doc/articulos/congreso/frigerio.pdf>
- Kojève, Alexandre (1975). *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. Buenos Aires: La Pléyade.
- Pirandello, Luigi (1994). *Seis personajes en busca de autor*. Bogorá: P&J.
- Pirandello, Luigi (1933) "Orígenes de la poesía", *La Nación*, 9 de abril de 1933
- Popper, Karl "Tolerancia y responsabilidad intelectual (conferencia).
- Régis, Jolivert (1953) "La existencia del otro y la libertad" en: *Las doctrinas existencialistas*. Madrid: Gredos.
- Russell, Bertrand (1995) *Los problemas de la filosofía*, Labor.
- Sancho, Juana y Hernández, Fernando (1993). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Buenos Aires: Paidós.
- Souto, Marta (1996). "La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de lo grupal" en: Camilloni, Alicia (et al), *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.

El aula-taller como estrategia de enseñanza

Carolina Bongarrá

Un trabajo que resultó ser muy intenso en cuanto a su elaboración y análisis, y que enriqueció mi manera de ver las clases y mi concepción de la enseñanza, fue el registro de una clase propia. La consigna para el final de Introducción a las Estrategias de Enseñanza fue filmar una clase y realizar un análisis de las estrategias utilizadas. Y en esta materia, dada por la Prof. Andrea Romio, muchas nuevas y antiguas teorías comenzaron a dar vueltas en mi cabeza; reflexiones acerca del quehacer docente; nuevas formas de llegar a los estudiantes con el conocimiento, o quizás que ellos mismos elaboren el suyo propio.

El aula-taller fue una estrategia que no conocía de cerca, y estudiándola pude comprobar los beneficios de incorporarla en el aula. Como base para este análisis tomé a la autora Susana Pasel, autora del libro "Aula-taller", pero también muchos otros autores hablan de esta herramienta, no nueva, pero con una por ahora limitada aplicación en las aulas.

La Dra. Edith Litwin, en una videoconferencia sobre el tema "La dinámica Teoría-Práctica en la Educación Superior", señaló que para hacer atractiva la enseñanza hay que romper con el tedio y el aburrimiento. Por ello, considero que el aula-taller es una muy buena alterna-

tiva para aplicar la práctica en nuestras clases de manera ordenada. Porque según afirma Litwin, la teoría y la práctica se expresan desde la pura práctica, aunque: "el problema mayor que tenemos es cuando las prácticas generan aburrimiento".

Claro que, la aplicación del aula-taller requiere conocer este instrumento, y aplicarlo a través de la planificación. Los resultados hasta ahora escuchados fueron muy satisfactorios.

Como dicen Fullan y Hargreaves en "La escuela que queremos": "En el vértigo de los acontecimientos y frente a la sobrecarga, nunca parece haber tiempo para reflexionar. La falta de reflexión impide aliviar la presión, es un círculo vicioso" (Fullan M. y Hargreaves A.). Y qué bueno es apartar un poco de nuestro tiempo y dedicarnos a pensar sobre lo que estamos haciendo.

Análisis de una clase real

La clase analizada (aclaro que dicto la materia Publicidad I a los alumnos ingresantes) fue partiendo de un contenido o unidad de aprendizaje: "La Campaña de Publicidad" (qué es una campaña, requisitos esenciales, ejemplos; por dónde empezar; *brief* de *marketing* y estrategia creativa; las estrategias posibles; modelos de *brief*).

El objetivo de la clase fue: a través del Trabajo Cooperativo, formar una agencia de publicidad, elegir un rol y trabajar en la elaboración de un *brief*.

Y las actividades de extensión constaron en: lectura del modelo del *Brief* elegido, y realización del Trabajo Práctico N° 4: Elaboración de un *brief* de *marketing*. Cabe explicar que luego de este TP los alumnos continúan en grupos para la elaboración de la Estrategia Creativa y de Medios, y desarrollan una campaña para presentarla en el Ciclo de Presentaciones Profesionales, en forma oral, y luego en forma escrita para el TP Final.

Para los autores de "Estrategias Docentes" Eggen y Kauchak, la coherencia entre actividades, objetivos y contenidos tiene que ver con el alineamiento de la enseñanza. Y aunque esto parece simple, es sorprendente cómo muchas veces los objetivos y las actividades para el aprendizaje no son congruentes.

La estrategia que utilicé para dar la clase se basó en una síntesis teórica del tema, en la visualización de ejemplos para afianzar los contenidos (a través de un organizador previo de contenido conceptual), y en el trabajo cooperativo a través de una guía de estudio (de contenido procedimental y actitudinal).

El recurso utilizado fue el PowerPoint (elemento preparado de antemano, que junto con el comienzo a tiempo son dos premisas importantes de una organización efectiva, según Eggen y Kauchak). La elección de este recurso fue una opción entre varias, de acuerdo al contexto de los alumnos. Y si bien el uso de la tecnología es atractivo para ellos, creo que tenemos que alternar las herramientas para no cansarlos y lograr cierto grado de expectativa. Por ejemplo, la clase anterior a la considerada compartí con los chicos el tema "Creación del texto en una publicidad" a través de una exposición oral y la visualización de avisos, y la práctica fue la reelaboración de publicidades que ellos mismos trajeron.

Me interesa mucho la "enseñanza activa" que propo-

nen los autores antes mencionados, donde el docente está comprometido directamente con el aprendizaje del alumno mediante el proceso de dar ejemplos y otras representaciones, hacer preguntas que requieran más que la sola memorización, entre otras cosas.

Para Susana Pasel, autora de aula-taller: “el planificar cuidadosamente prepara al docente para organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y elegir en cada momento el objetivo más importante, el contenido más conveniente, la técnica más oportuna” (Pasel, S.).

Ahora bien, para que se produzca el aprendizaje, es necesario que los alumnos tomen conciencia de sus propias ideas, de las diferencias en relación con otras explicaciones, y de que se genere algún tipo de conflicto cognitivo, como lo asegura Luis Del Carmen desde “Análisis y secuenciación de los contenidos: una concepción constructivista”. Por otra parte, desde la perspectiva cognitiva de Eggen y Kauchak, después del rol del docente, los alumnos son el segundo factor que influye en la elección de una estrategia, buscando que aprendan de manera activa.

En síntesis, debemos conocer bien a los estudiantes, sus necesidades e intereses, para así formular él o los objetivos, orientando estas dos cuestiones a la selección de los contenidos y a las estrategias.

Asimismo, tengo que rever algunos objetivos planteados en la planificación que destacan sólo los contenidos conceptuales por sobre los actitudinales (los cuales deseo explicitarlos más, algo que le pasa a muchos docentes), teniendo en cuenta que los objetivos deben ser el eje del planeamiento y no los contenidos, y que deben estar relacionados con las etapas evolutivas del alumno.

En cuanto a la selección de contenidos, Pasel afirma también que de esto pueden participar los alumnos, debido a que diversos contenidos pueden usarse para lograr la misma meta educativa. Esto nunca me lo había planteado. Pienso ahora en la elección de algún contenido por parte de mis estudiantes entre ciertas posibilidades que les presente, y seguramente la motivación de estudiar algo que les interesa será mayor y permitirá aplicar el “aprendizaje activo” del que venimos hablando (aquel que rescata lo espontáneo y lo creativo, donde el alumno es el protagonista).

Para realizar la planificación, la misma autora dice que conjuntamente con las características del grupo, los objetivos y los contenidos, se tienen en cuenta el tiempo, los recursos de la infraestructura escolar, las actividades, las formas de evaluación y el método.

En cuanto al tiempo, las tres horas reloj que forman cada clase considero que son suficientes para desarrollar la tarea. Claro que, si no se planifica de forma creativa, pueden resultar tediosas. Por ello, siempre las fraccio en dos segmentos: teoría y práctica. Pero al estudiar el tema aula-taller comencé a planificarla en sus tres momentos: actividad inicial, síntesis informativa o desarrollo del marco teórico, y actividades de afianzamiento, integración y extensión, las cuales abordaremos a continuación.

El aula taller

El aula-taller se fundamenta en un aprendizaje activo,

en una nueva forma de aprender que difiere de la “tradicional”, donde es el alumno el que se apropia de los conocimientos, y el docente juega las veces de un coordinador u observador, un rol mucho más gratificante que el de la escuela tradicional.

El educador es un líder que de igual forma vivencia una situación de aprendizaje, y junto con el alumno ambos están abiertos a escuchar, a recibir, a incorporar.

Es para recapacitar una frase de Pasel en el capítulo 1 de su libro, en donde sintetiza todos los supuestos de la escuela tradicional en una sola expresión: el enseñar es superior al aprender. Si esto lo tomamos textualmente, entonces nuestra “teórica” siempre tendría que estar dada por el profesor a través de la exposición y transmisión de conocimientos (algo así como la máquina de Skinner). Pero como hablamos del aprendizaje activo, justamente la propuesta es el cambio de este paradigma, es saber que el conocimiento ya no es propiedad exclusiva del maestro, más aún en estos tiempos en que la información está al alcance de todos. Este es un verdadero desafío, cambiar, probar, incorporar esta metodología a nuestras clases sin temores ni prejuicios.

El aula-taller se divide en tres momentos: actividad inicial, síntesis informativa o desarrollo del marco teórico, y actividades de afianzamiento, integración y extensión.

- La actividad inicial tiene como objetivo centrar la atención del alumno en el tema que se desarrollará. Se recomienda pensar en una actividad que estimule al alumno para que aporte espontáneamente lo que ya sabe, lo que le interesa, o utilice las habilidades que requerirá la elaboración del marco teórico.

- La síntesis informativa o desarrollo, orienta y guía al alumno en la elaboración del conocimiento. En general se usa un texto informativo al que se le pueden aplicar técnicas de lectura comprensiva (Guías de trabajo con textos). El docente no explica el tema, sino que guía a los alumnos para que adquieran la información por sí mismos, y establezcan nexos y relaciones que los lleven a niveles cada vez más avanzados de comprensión. No hay un límite rígido entre las actividades de desarrollo del marco y las de integración.

- Actividades de integración, síntesis y extensión: es imprescindible preparar una guía de trabajo para ordenar las actividades individuales y grupales. Tienen que permitirle al alumno reelaborar, re trabajar, recrear el marco teórico. No es un trabajo de aplicación, siempre deben incluir elementos que permitan reelaboraciones. La autora propone varias técnicas grupales para aprender a pensar y a actuar junto con otros: el *brainstorming* (torbellino de ideas); trabajo en subgrupos; *Role-playing* (juego de roles); debate parlamentario o juicio oral; mesa redonda; técnica de collage, etc. que se pueden consultar en la bibliografía citada.

El eje de las actividades son los objetivos y no los contenidos, y el trabajo individual y grupal se complementan. Un valor interesante del aula-taller es la posibilidad de cometer errores y tener dudas. Comparto con la autora que el aula es el ámbito para que esto se manifieste, ya que estamos en un proceso de enseñanza aprendizaje, y estas instancias forman parte de ello. Esta estrategia de

enseñanza también permite vivencias emocionales y de acción, porque el trabajo en grupos posibilita el intercambio de opiniones, el conocimiento entre los pares, la posibilidad de desarrollar otras inteligencias (como las que postula Gardner, la inteligencia emocional, por citar alguna).

La enseñanza tradicional disocia la teoría de la práctica, a diferencia del aula-taller que busca integrarlas a través de los afectos, la reflexión y la acción.

Para Pasel, la enseñanza tradicional es la que produce un adormecimiento de las posibilidades intelectuales del alumno ejercitando la repetición de lo aprendido, negando la posibilidad de análisis, crítica, creatividad. Un video muy interesante en YouTube trata sobre este tema y lo relaciona con el paradigma de la tecnología, que no siempre es una panacea si los métodos continúan siendo los mismos. Sugiero verlo en: http://www.youtube.com/watch?v=t-Yp-QIPw_A

Es por eso que a través del aula-taller, la propuesta es evitar la rutina, que congela el interés y paraliza al aprendizaje. La aplicación de esta metodología requiere del docente una permanente evaluación para determinar en cada momento qué tipo de conducta conviene promover, y una constante creatividad tanto en la preparación como en la ejecución de las guías de trabajo.

En mi caso, pude comprobar que esta metodología capacita a los alumnos para el trabajo real, que no es individual sino grupal, ya que las empresas buscan proyectos con equipos lo suficientemente capaces de llevarlos a cabo. En una postura individualista de la educación pueden aparecer estudiantes con calificaciones excelentes en forma individual, pero deben saber y comprender que van a trabajar con otros con diferentes capacidades, donde lo que se valoriza, además del producto, es la interacción y las relaciones humanas, las actitudes de tolerancia y solidaridad. Saber trabajar en equipo es una fuente de aprendizaje compartido y una capacidad muy buscada en estos tiempos por las compañías.

En cuanto al análisis de mi clase, fue similar al aula-taller en contar con momentos de trabajo grupal e individual, pero con algunas diferencias. Considero que en la actividad de afianzamiento (trabajo grupal) fue donde se aplicó propiamente esta metodología, y en la primera y segunda parte fue más una clase expositiva: la visualización de ejemplos y el marco teórico dado por la docente. Las actividades de afianzamiento, integración y extensión fueron similares por la forma de trabajo en subgrupos y el desarrollo del trabajo práctico, las actividades dadas para la semana y la relación del TP con el TP Final. Este tipo de actividades conducen al alumno a una reestructuración del conocimiento, lo amplían, abren otras perspectivas, nuevos interrogantes, y entonces el trabajo propuesto cumple con estas pautas. Para mejorar o agregar está la confección de una guía de trabajo que exprese en forma escrita las consignas dadas verbalmente para la próxima clase. Esta guía es un instrumento para ordenar las tareas grupales e individuales, y no dejarlas a la memoria de los chicos.

El tema de la motivación en el aula-taller, otro valor muy importante de esta estrategia, lo pude comprobar cuando noté a los alumnos entusiasmados con la propuesta de trabajo y la visualización de los ejemplos.

Como expresé anteriormente, es para pensar que la elección de los modelos de campaña pueden hacerla los grupos para la clase siguiente, trayendo los *spots* o avisos gráficos que más les interesen. Y así lograr una aplicación y afianzamiento de los contenidos mucho mayor que cuando los ejemplos los lleva el propio docente.

Esta idea la llevé a cabo en el siguiente cuatrimestre, y fue muy enriquecedora ya que los estudiantes extranjeros aportaron ejemplos de campañas en sus países, y también nos contaron acerca del contexto en el que se desarrolló cada una. Y pude evidenciar, como dice la autora, que la metodología del aula-taller potencializa el aprendizaje espontáneo, quien aprende no tiene una real conciencia de ello porque se vincula con sus intereses o necesidades.

En cuanto a los conocimientos previos de los alumnos, si bien generalmente formulo preguntas antes de dar un tema, considero que este aspecto se puede profundizar preparando una actividad inicial que permita a los chicos darse cuenta de lo que saben y no saben, y a mí como docente evitar repeticiones, ajustar el marco teórico, y considerar sus necesidades e intereses. El diagnóstico inicial es un elemento imprescindible para conocer las características del grupo, detectar problemas, etc.

Los conocimientos previos de los alumnos, además, son un mecanismo fundamental para determinar las estrategias a aplicar en el aula. Y varios autores se refieren a ellos como a una herramienta primaria para la enseñanza. Luis Del Carmen habla sobre el aprendizaje significativo (según la perspectiva de Ausubel) que se realiza cuando se establece una relación entre los conocimientos previos y los nuevos contenidos. Fenstenmacher y Soltis en "Enfoques de la enseñanza"; mencionan que el llamado docente ejecutivo "debe" establecer si los alumnos están capacitados para aprender lo que está prescripto para ellos a través de un diagnóstico. Por su parte, Aebli plantea una serie de preguntas que son una buena guía para analizar los conocimientos de los que parten los estudiantes: ¿Qué saber trae consigo el alumno?, ¿Qué intereses y valores o, en general, qué motivos le mueven?, ¿De qué sensaciones y sentimientos es capaz?

Para finalizar esta parte, es bueno saber que esta metodología de aula-taller es totalmente abierta, y que como docentes podemos ampliarla o modificarla, sabiendo que el conocimiento que tenemos nunca es completo ni acabado.

Alternativas a las estrategias presentadas

Para enriquecer el trabajo que vengo desempeñando, y compartirlo con los docentes que lean este escrito, hay aspectos que se pueden mejorar para lograr excelentes resultados:

- Utilizar estudios de caso y resolución de problemas: Selma Wasserman, autora de "El estudio de casos como método de la enseñanza", señala que los casos son en realidad materiales curriculares que demandan a los estudiantes un procesamiento mental de orden superior y los inducen a reflexionar sobre los puntos importantes del currículum.

Una propuesta para esta clase es el desarrollo de un caso referido a una empresa que quiere realizar una campaña de publicidad, cuya respuesta creativa es llevada a

cabo por una agencia determinada. La elección de la estrategia creativa por parte de la agencia en base a los objetivos de *marketing* de la empresa puede ser motivo de análisis y reflexión, asimismo las posibles opciones a la respuesta dada también pueden ser cuestión de estudio.

En cuanto a la estrategia de resolución de problemas (si en el caso planteado anteriormente dejamos fuera la solución de la campaña) podemos utilizar esta herramienta. Realizando preguntas críticas y proponiendo a los alumnos identificar lo que saben, lo que no saben y lo que necesitan saber, para concluir formulando y exponiendo una o dos soluciones alternativas (esto lo incluí en el segundo cuatrimestre con muy buenos resultados).

- Aplicar más técnicas del aula-taller: Comprobando el cansancio de los chicos en la parte teórica, aunque traté de hacerla lo más dinámica posible, el siguiente cuatrimestre modifiqué la clase por una dedicada al aula-taller. Así, pude confrontar los resultados en cuanto a interés, asimilación de contenidos, producción, etc., y evaluar qué opción utilizar en base a una comparación real.

Otra iniciativa es darle a los alumnos por subgrupos una síntesis de la teoría para leer, y en una segunda instancia aplicar algunas de las técnicas grupales como el *collage*, donde en dos o tres cartulinas deban plasmar una campaña de publicidad: aquí se afianzan conceptos como el estilo, elementos en común, tipografía, etc.

Otra técnica es el debate parlamentario o juicio oral a una Campaña de Publicidad controvertida: algunos grupos pueden cumplir el rol de fiscales y otros de defensores.

La mesa redonda es otra técnica muy interesante, donde se le plantea con anterioridad a un grupo una campaña, y cada integrante prepara un tema desde su perspectiva: en cuanto a estrategia, creatividad, planificación de medios, repercusión, etc. Luego lo exponen brevemente al resto de la clase, y así dan a conocer los distintos enfoques que se tienen sobre una misma comunicación.

A modo de conclusión

Tenemos que empezar a manejar, si no lo hicimos aún, el concepto de “profesional reflexivo” que rescataron Donald Schon, Fullan y Hargreaves en “La escuela que queremos”, entendiéndolo como una manera de describir y desarrollar un criterio experto y meditado en profesiones como la docencia.

Es importantísimo recapacitar sobre nuestra práctica, ya que estamos trabajando y formando a personas, jóvenes que todavía pueden ser influenciados por nuestro ejemplo, que nos miran y esperan madurez en nuestras acciones, que buscan, a través de nuestro trabajo, visualizar un futuro cada vez menos incierto.

Doy gracias a Dios por la tarea docente que vengo llevando a cabo desde hace dieciséis años, y le pido fuerzas para seguir adelante en este camino de formar personas.

Como decía Juan Amós Comenio, el padre de la pedagogía moderna: “Las escuelas son talleres de humanidad, laborando para que los hombres sean verdaderamente hombres” (Comenio, J.). Sabiendo que el conocimiento

intelectual es sólo una parte de la enseñanza, la continua búsqueda por la superación es lo que hará que no nos estancuemos, que estemos abiertos al cambio, que busquemos acercarnos cada vez más a quienes necesitan de nosotros, nuestros estudiantes. Como dicen Fullan y Hargreaves: “No habrá mejora sin el maestro”.

Referencias bibliográficas

- Comenio, Juan Amós (2000). *Didáctica Magna*. México: Porrúa.
- Del Carmen, Luis (1996). *El análisis y secuenciación de los contenidos educativos*. Barcelona: Horsori. pág. 13.
- Eggen, Paul y Kauchak, Donald. *Estrategias Docentes*. Fondo de Cultura Económica.
- Fenstermacher Gary y Soltis Jonas (1998) *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu editores, tercera edición.
- Fullan Michael y Hargreaves Andy; *La escuela que queremos*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Johnson, David y Jonson, Roger. *El aprendizaje Cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, Edith; Videoconferencia “La dinámica teoría-práctica” en la Educación Superior”; Jornadas AIES (Asociación de Institutos de Educación Superior”; octubre de 2009.
- Pasel, Susana (1993). *Aula Taller*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Universidad de Palermo; Romio Andrea; Apuntes de clases: Estrategias para el aula-taller; Resolución de problemas.

Ciclo de especialización profesional para emprendedores. El entrepreneur. Concepto y necesidades de formación

Thais Calderón y Susana G. González

Pese a lo difícil que es analizar la incidencia de los factores económicos en el éxito y/o fracaso de los negocios, el rol de los empresarios y concretamente la actividad desarrollada por las pequeñas y medianas empresas, son claves para movilizar recursos especialmente en momentos de crisis. De esa forma el empresario se convierte en el engranaje que produce riqueza, utilizando los recursos que tiene disponibles, constituyéndose en la unidad crucial para la generación de oportunidades, creación de empleo y crecimiento global de la economía. Así, buscando y aprendiendo de cada experiencia, muchas personas inician el camino del autoempleo, dando el primer paso para lograr un desarrollo empresarial. Pero comenzar un negocio no es una tarea fácil y para lograr mejores resultados es necesario incorporar el uso de herramientas de *marketing*, diseño y administración adaptadas a las necesidades de cada proyecto. Muchas veces estos emprendimientos nacen y desarrollan bajo la motivación de aprovechar ciertas situaciones de negocios que a simple vista parecen auspiciosos, pero cuando se plantean objetivos de crecimiento a largo plazo, hasta las mejores ideas pueden llegar a fracasar precisamente por la dificultad que tienen los